

# INSTITUTO LAICO FIEL 2021

## El Evangelio del Discípulo

### Clase 3 — Parte 2

## Una visión más profunda de la Santificación

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras...”. Efesios 2:8-10

### Juan 8:3-11

**3** Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio; y poniéndola en medio,

**4** le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio.

**5** Y en la ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, pues, ¿qué dices?

**6** Mas esto decían tentándole, para poder acusarle. Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en tierra con el dedo.

**7** Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella.

**8** E inclinándose de nuevo hacia el suelo, siguió escribiendo en tierra.

**9** Pero ellos, al oír esto, acusados por su conciencia, salían uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio.

**10** Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó?

**11** Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más.

Jesús no solo perdono y extendió gracia sobre esta mujer sino que la invito a vivir una nueva vida. Una nueva experiencia bajo el reino de Dios.

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”. Romanos 12:2

- Cuando vamos a Cristo para ser justificados, también somos santificados. Es decir, cuando nos convertimos en cristianos, no solo recibimos el perdón instantáneo y la justificación, sino que llegamos a ser consagrados a Dios y reservados para un uso santo.
- Por desgracia, ser apartados instantáneamente para un uso santo no nos hace instantáneamente santos o santificados completamente. Hemos nacido de nuevo y hemos sido apartados para un uso santo, pero no somos maduros.
- Luego de ser “santificados” o separados para un uso santo pasamos a una “santificación progresiva” que es llamado en la biblia “crecimiento en la gracia”.
- El último nivel de santificación en la biblia se le llama “glorificación”. Cuando Jesús venga seremos transformados para una nueva vida santa por la eternidad.

1. Santificación Inicial
2. Santificación progresiva
3. Santificación final

Creciendo en la gracia

- Es importante reconocer que la santificación es una experiencia de vida mientras caminamos y conocemos más a Dios.
- Para los fariseos la santificación era una lista de cosas que se tenían que hacer y otra lista de lo que no se podía hacer.
- Este modelo existe hoy todavía pero no es bíblico.

“La santificación es el proceso por el cual los cristianos se vuelven progresivamente más amorosos”.  
George Knight

- La santificación es nuestra experiencia conociendo cada día más a Dios y permitiéndole que constantemente su palabra, su obra y su voluntad sean realizadas en nuestros corazones.
- Cuando esta obra es realizada, la esencia de la ley de Dios que es su amor, serán nuestra regla de vida, fe y el motor que moviliza toda nuestra vida.

Esa obra progresiva (santificación) en nosotros producirá no solo mayor conocimiento de Dios pero ese conocimiento se hará visible en obras de fe y amor.

La biblia está en contra de las obras de:

1. Obras de la carne (Romanos 8:3-10)
2. Obras de la ley (Romanos 3:28)
3. Obras de la muerte (Hebreos 6:1)

Pero el resultado de ese crecimiento en la gracia siempre va a producir obras basadas en amor y en armonía con la voluntad.

“Cuando por el arrepentimiento y la fe aceptamos a Cristo como nuestro Salvador, el Señor perdona nuestros pecados y nos libra de la penalidad prescrita para la transgresión de la ley. El pecador aparece delante de Dios como una persona justa; goza del favor del cielo, y por el Espíritu tiene comunión con el Padre y con el Hijo. Luego hay aún otra obra que debe ser hecha, y ésta es de naturaleza **progresiva**. El alma debe ser santificada por la verdad. Y esto también se logra por fe, pues es solamente por la gracia de Cristo, la cual recibimos por la fe, como el carácter puede ser transformado”.

Elena White, Mensajes Selectos, T. 3, P.217

“La santificación no es obra de un momento, una hora o un día. Es un crecimiento continuo en la gracia”.  
Elena White

Al definir lo que es la santificación genuina ella la introduce con el pasaje bíblico “Separados de mí nada podéis hacer”. (Juan. 15:5)

La esencia de la “santificación” es estar en Cristo.

Estando en Cristo es nuestra única opción para crecer en la fe y en el conocimiento de Dios. Pero no solo para conocerlo, sino que estando en Cristo seremos capacitados y guiados para hacer las obras de Dios y vivir en armonía con su voluntad mientras continuamente sigue trabajando en nuestros corazones.